

EL EJEMPLO DE JESÚS PARA VENCER LAS TENTACIONES

Mateo 4:1-11

Propósito: Motivar a la santidad.

Introducción:

La vida de Jesucristo, es una en la que podemos aprender a confrontar las diversas situaciones difíciles que sufre el Cristiano. Jesús es nuestro maestro. Y lo que está escrito acerca de él, está escrito para que creamos en él, y para que aprendamos de él. En esta ocasión, el Señor Jesús nos muestra cómo vencer las tentaciones, sin importar la naturaleza que estas tengan.

I. PARA VENCER TODAS LAS TENTACIONES.

- A. El relato muestra que hay una “variedad” de tentaciones.
 - 1. Nótese que el diablo le habla en “tres” ocasiones al Señor, y en esas tres ocasiones, el diablo enfoca sus palabras en distintas direcciones.
- B. La tentación y su variedad:
 - 1. La tentación toca nuestros “deseos” (v. 1-3).
 - 2. La tentación toca nuestras “emociones” (v. 5, 6)
 - 3. La tentación toca nuestras “aspiraciones” (v. 8, 9)
- C. Jesús no sucumbió ante ninguna.

II. PARA VENCER EN TODO MOMENTO.

- A. La tentación *siempre* debe ser vencida.
 - 1. Uno de los más grandes autoengaños que sufre el Cristiano, es que se “justifica” por ceder ante cierta tentación.
 - 2. ¿Le ha pasado alguna vez? ¿Cree usted que Jesús no tenía buenas razones para ceder ante la tentación?
 - a. Considere la primera de ellas, “...tuvo hambre...” por haber estado “ayunando por cuarenta días y cuarenta noches”. ¿No eran estas, acciones piadosas? Luego, Jesús pudo haber dicho, “¿Por qué no? ¿Qué tiene de malo? Después de todo, voy a satisfacer una *necesidad*.”
 - b. Sin embargo, detrás de la necesidad, había otras realidades y propósitos: “La duda”, la “obtención” del alimento, el fin, “de verdad yo puedo hacerlo”.
 - c. El Cristiano, en medio de la tentación, cree que tiene razón para ceder. ¿Es la necesidad razón para ello? ¿Es al medio, uno que sea correcto? ¿Es el momento adecuado? ¿Qué se

prueba con ello? ¿Cree usted que puede vivir, y aún ser salvo, *sin* Dios? ¿Prueba dicha acción su autosuficiencia?

- B. La tentación *nunca* es positiva, nunca es buena.
 - 1. La tentación es muy engañosa.
 - a. Se presenta en el momento preciso, no antes. Nótese que lo dicho en el verso 3, no vino durante los “cuarenta días y cuarenta noches” de ayuno, sino después de estos.
 - 2. La tentación es seductora.
 - a. Las palabras del diablo ilustran dicha característica, se habla de “pan”, es decir, de lo que satisface lo que esta “sintiendo”. Jesús “tuvo hambre”.
 - 3. La tentación es mortal.
 - a. Jesús dijo, “no solo de pan vivirá el hombre”, ¿puede vivir el hombre, “solo de pan”? ¡No! Suceder ante la tentación es un asunto de vida o muerte.

III. ¿CÓMO?

- A. Fundamentados en la “Palabra de Dios”.
 - 1. En cada caso, Jesús siempre respondió, “Escrito está”.
 - 2. La palabra de Dios nos provee, indicándonos el medio y el momento adecuado para satisfacer nuestras necesidades y aspiraciones.
 - a. ¿No hizo así con los hebreos, cuando tuvieron hambre? (Deuteronomio 8:3)
- B. Fundamentados en la Palabra de Dios, *correctamente* fundamentados (v. 6-10).
 - 1. La Biblia también se usa para pecar (Adulterio).
- C. Alejar los pensamientos que nos llevan a ceder ante la tentación (v. 10-11; 1 Corintios 10:13).

Conclusión.

Jesús nos da ejemplo para: Vencer todas las tentaciones, y para vencer en todo momento. Así que, estemos alerta, pues en el momento que la tentación se haga presente, llevemos acabo lo que hemos aprendido del ejemplo de Jesús, y vencer así toda tentación.